

# Las relaciones del FMI y Centroamérica: cooperación en el ajuste estructural<sup>1\*\*</sup>

Luis Ernesto Martínez-Alas\*

---

ANALIZA LAS RELACIONES DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL CON CENTROAMERICA, LAS RESPUESTAS CENTROAMERICANAS A LAS CRISIS ECONOMICAS Y EL FINANCIAMIENTO DEL AJUSTE FISCAL EN CENTROAMERICA.

## Introducción

1. El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha tenido una presencia fuerte en la región centroamericana. La contribución del FMI en términos de asistencia técnica y de catalizador de recursos financieros ha sido muy importante para la mayoría de los países del área. La relación directa y regular entre el FMI y los países de la región se lleva a cabo a través de la Consulta Anual

---

\* Oficina del Director Ejecutivo por Centroamérica, Fondo Monetario Internacional.

\*\* Las opiniones expresadas aquí son las del autor y no necesariamente representan las opiniones del FMI o de los gobiernos de las repúblicas centroamericanas. El autor agradece los comentarios de Antonio Galicia. Los posibles errores son responsabilidad del autor.

1. Documento preparado para el Seminario "Modalidades, Características de Operación y Movilización de Recursos de Organismos Multilaterales y Multinacionales de Cooperación Económica para Centroamérica". ICAP/PNUD, Managua, Nicaragua, febrero 8-12 de 1993.

referente a las obligaciones de los países miembros establecidas en el Artículo IV del Convenio Constitutivo. El Fondo también ha tenido un rol muy activo en los países de la región a través de asesoría en materia de política económica y de los acuerdos financieros. Desde 1980 han estado vigentes 21 acuerdos entre los países centroamericanos y el FMI. Desde 1990 casi todos los países han negociado al menos un acuerdo con el FMI y a la fecha todos los países tienen un acuerdo vigente o están negociando uno.

2. En términos de la evaluación general de la economía que se hace para los fines de la Consulta del Artículo IV, el Fondo ha mantenido una relación constante con todos los países y se ha tenido una consulta anual para cada país durante la última década, aún en medio de la crisis. Las relaciones

con el Fondo en términos de acuerdos financieros han sido menos constantes a lo largo de la década. Como puede observarse en el Anexo No. 1, de todos los países del área sólo Costa Rica ha tenido virtualmente un acuerdo con el Fondo cada año desde 1980. Los años en los que no hay programa es porque se estaba negociando uno o por que se estaban tomando acciones para corregir algunos desvíos y establecer una trayectoria positiva.

3. Los demás países del área tienen en común que sus programas se concentran al principio de los ochentas y al principio de los noventas. Como puede verse en el Anexo No. 1, todos los países del área tienen programa vigente al principio del decenio pasado y todos tienen programa vigente a principios de los noventas.
4. La cantidad de recursos que el FMI ha contribuido a catalizar para los países de la región, depende de las circunstancias de cada país en particular. La cantidad de recursos catalizada, aún cuando no tengo una cuantificación exacta, ha sido bastante significativa para la mayoría de los países. Esto es así al tomar en cuenta que cuatro de los cinco países de la región ha renegociado su deuda externa oficial en el marco del Club de París, al menos una vez. El quinto país está en proceso de renegociarla. Dos de los cinco países han recibido condonaciones bilaterales de deuda externa oficial en el marco del Club de París, al menos

una vez. El quinto país está en proceso de renegociarla. Dos de los cinco países han recibido condonaciones bilaterales. En todos los casos, el tener un Acuerdo de Contingencia en los tramos superiores con el FMI, ha sido una condición indispensable para obtener los recursos mencionados.

5. Un acuerdo de contingencia en los tramos superiores usualmente implica un marco de política macroeconómica orientado a lograr estabilidad financiera interna y viabilidad externa. El marco de política es diseñado por el FMI en consulta y discusión con las autoridades locales, tomando en consideración las circunstancias específicas de cada país. En el marco de las negociaciones con el FMI hay todo un componente de asistencia técnica, en el sentido que el FMI propone a las autoridades marcos macroeconómicos coherentes, que a su juicio, responden adecuadamente a las necesidades propias de estas economías.
6. Quisiera mencionar que el FMI no es una agencia de cooperación internacional, es, sin embargo, una agencia para la cooperación internacional. El FMI ha sido sumamente exitoso en contribuir al sostenimiento del sistema internacional de pagos. Un indicador de que el sistema multilateral de pagos camina hacia una mayor convertibilidad y tiende a ser más estable es el hecho de que en la actualidad un elevado número de países miembros no mantiene restricciones cambiarias.

7. Si bien el FMI decididamente no califica como donante, no se mantiene ajeno a los cambios en el escenario mundial y a las cambiantes necesidades de sus miembros más vulnerables. Es así como a mitad del decenio pasado el Directorio Ejecutivo introdujo operaciones financieras con tipos de interés por debajo del mercado. Estas operaciones se suscriben con los miembros más pobres. En Centroamérica dos países, Honduras y Nicaragua, son elegibles para fondos del Servicio Reforzado de Ajuste Estructural (ESAF). Uno de ellos, Honduras, tiene vigente un acuerdo ESAF por un período de tres años. Nicaragua por su parte, continúa negociando un acuerdo ESAF de tres años.
8. La colaboración entre las autoridades de los países centroamericanos y el FMI ha transformado el panorama macroeconómico de Centroamérica en el pasado reciente. Todos los países del área han dado un vuelco impresionante en términos del manejo de la política macroeconómica. Esto se ha llevado a cabo en el marco de Acuerdos de Derecho de Giro para la mayoría de los países y con la colaboración sostenida de la comunidad donante internacional. La voluntad política y el compromiso y calidad técnica de las autoridades en los diferentes países ha sido instrumental en esta transformación macroeconómica.
9. Es cierto que aún quedan en la agenda puntos por completar y

que el progreso hecho hasta ahora debe todavía consolidarse, pero los países están en mejor condición ahora para enfrentar el reto del nuevo siglo. En este sentido concentraré mi exposición en los logros alcanzados en la reducción del déficit fiscal en el marco de programas de ajuste estructural apoyados por el FMI.

10. El resto de la presentación se estructura en la forma siguiente: la sección II se ocupa brevemente de las relaciones del FMI con la región, la sección III revisa las diferentes respuestas de política económica en Centroamérica a los impactos externos e internos, y finalmente, la sección IV examina el financiamiento del ajuste fiscal en los países de la región y revisa brevemente la exitosa reducción del déficit fiscal en el pasado reciente.

### **Las Relaciones del FMI con Centroamérica**

11. El FMI continúa desempeñando un papel muy activo en la región centroamericana. La presencia del FMI se hace sentir más que todo en términos de asistencia técnica y por los recursos financieros que cataliza. La asistencia técnica la otorga el FMI a través de expertos que asesoran sobre tópicos específicos tales como reforma fiscal o modernización del sector financiero; y a través de la asesoría sobre política económica tanto en las consultas anuales como

durante la negociación de los acuerdos financieros.

12. La cantidad de recursos que el FMI puede otorgar directamente a países pequeños como los centroamericanos está limitada al tamaño de la cuota respectiva. Los recursos adicionales que el FMI puede catalizar de otras fuentes pueden ser, sin embargo, bastante cuantiosos. Estos recursos van desde donaciones, préstamos de las otras agencias multilaterales y bilaterales, hasta refinanciamiento, renegociación, y en algunos casos reducción, de deuda externa, tanto en el marco del Club de París, como en términos bilaterales o a través de acuerdos con bancos comerciales.
13. Un ejemplo relativamente reciente de lo que la cooperación multilateral puede lograr, partiendo del compromiso de las autoridades para mantener un marco macroeconómico sano, es el caso del El Salvador. En el Grupo Consultivo para El Salvador en marzo de 1992 la comunidad donante internacional comprometió—aunque aún no los ha desembolsado—us\$850 millones. El papel del FMI, y por supuesto el del Banco Mundial, fue decisivo en este resultado. Podemos mencionar también la reducción de deuda a El Salvador —en el marco de la Iniciativa de las Américas— por parte de Estados Unidos en diciembre de 1992, por un monto de us\$460 millones. El papel del FMI fue de nuevo fundamental en esta reducción. La suma de ambas cifras es mayor
14. Pero sin duda alguna la mayor contribución que el FMI ha hecho recientemente en Centroamérica ha sido trabajar con las autoridades de la región a fin de ayudarles a implementar programas de ajuste estructural de amplio alcance. Programas que apoyados por el sólido compromiso de las autoridades de la región han logrado reducir sustancialmente los desequilibrios macroeconómicos que la mayoría de los países no lograron controlar durante la década perdida de los ochentas.
15. Podemos decir que la cooperación del FMI ha quedado reflejada en las acertadas sugerencias de política económica encaminadas a corregir los desequilibrios macroeconómicos de los países. Uno de los aspectos centrales de los programas de ajuste apoyados por el FMI en Centroamérica ha sido la reducción del déficit fiscal a un nivel que pueda ser financiado con un flujo sostenible de recursos externos. Dependiendo de los países y de sus características específicas, las metas de crédito interno han sido desde la reducción sustancial del crédito interno al sector público, hasta reducción del endeudamiento neto del sector público con el sistema financiero, pasando por la meta de cero crédito neto al sector público.
16. Al principio de la década pasada, los países del área inicialmente in-

- tentaron lograr el ajuste macroeconómico vía restricciones externas y controles internos acompañado con políticas monetarias acomodaticias y políticas fiscales expansivas. Como resultado se retrasó la necesaria reducción de la absorción, agravando los desequilibrios macroeconómicos, causados por el deterioro de los términos de intercambio, por las altas tasas de interés internacional y por la poca elasticidad de respuesta de los aparatos productivos nacionales a las nuevas demandas del mercado internacional.
17. A lo largo de la década de los ochentas, la mayoría de los países llevaron a cabo programas de ajuste apoyados por el Fondo en algún momento. Su característica más sobresaliente, en la mayoría de los países, fue su corta duración. Casi todos estos programas pueden considerarse exitosos en términos de cumplimiento satisfactorio de las metas macroeconómicas durante la vida de los programas. Sin embargo, al no mantenerse la disciplina macroeconómica los resultados positivos de los programas se diluyeron en el profunda crisis que asoló la región. La lección más importante que se desprende de lo anterior es doble: por una parte, le indica a los países que los esfuerzos deben ser sostenidos y constantes; por otra parte, le indica a la comunidad internacional que la cooperación es tan importante al principio de los procesos como en su fase de madurez.
  18. Más recientemente, con diferente grado de éxito, pero logrando avances sustanciales en la estabilización macroeconómica, los países centroamericanos han implementado programas de ajuste de amplio alcance apoyados o inspirados por el Fondo. Los programas recientes incluyen no sólo medidas de gestión de la demanda agregada, sino también medidas estructurales encaminadas a fomentar el desarrollo económico. A fin de enfrentar adecuadamente en el corto plazo el costo social del ajuste los países del área han establecido redes de seguridad social (Social Safety Nets) focalizadas a los sectores más vulnerables de sus poblaciones.
  19. Los países centroamericanos han hecho avances sustanciales en todos los frentes. Han liberalizado los precios domésticos y el comercio internacional. Han reducido las barreras arancelarias y no arancelarias al comercio. Los tipos de cambio reflejan en gran medida las fuerzas del mercado. Han liberalizado los mercados financieros y fortalecido la supervisión prudencial de los mismos. También se han hecho avances en la contención y reducción del déficit fiscal.
  20. No obstante los avances logrados en el campo fiscal, la reforma estructural del sector público es el área que requiere más dinamismo. A este momento, los países han implementado reformas tributarias

de amplio alcance, modernizando, como consecuencia, sus sistemas tributarios. Sin embargo, la carga tributaria en la mayoría de los países no ha permitido incrementos sostenidos en el ahorro público interno. Se han logrado avances en la modernización y fortalecimiento de la administración tributaria. Pero las rigideces institucionales aún no se erradican totalmente.

### **Las Respuestas Centroamericanas a las Crisis Económicas**

21. A principios de la década de los ochentas los países del área enfrentaron fuertes contracciones en la producción y el empleo, aceleración de la inflación, deterioro de los términos de intercambio, sobreevaluación del tipo de cambio con la consecuente pérdida de competitividad internacional, y los desequilibrios en la balanza de pagos y en la posición global del sector público se ampliaron rápidamente.

22. La respuesta de política económica, con las diferencias locales del caso, fue aumentar el gasto público, llevar al límite el endeudamiento externo, y multiplicar los controles y restricciones tanto internos como externos. El resultado fue el agravamiento de la crisis en todos los países, complicado en muchos de ellos con

crecientes tensiones políticas y sociales.

23. Una de las vías que los países del área usaron para retrasar el inevitable ajuste macroeconómico interno fue recurrir al endeudamiento externo. Los niveles de endeudamiento varían de país a país, pero la mayoría se sobreendeudaron tratando de sostener la demanda agregada con ambiciosos programas de inversión pública o de fortalecimiento institucional. En la medida que el endeudamiento externo no fue suficiente o que los flujos voluntarios de capital externo disminuyeron o cesaron, los países del área recurrieron en forma creciente al financiamiento proveniente del sistema bancario doméstico.

24. La crisis macroeconómica terminó con la tradicional estabilidad financiera de la región, dio lugar a la salida de capitales privados y cerró las puertas de los flujos de financiamiento externo, en la medida que se acumularon los atrasos externos. La acumulación de atrasos externos fue una forma usual de financiamiento en la región. Es importante señalar que a la fecha, todos los países de la región, con la excepción de Guatemala, han refinanciado su deuda oficial en el Club de París, después de lograr acuerdos con el FMI.

25. Los flujos de ayuda oficial bilateral han presentado una tendencia creciente en prácticamente todos los países de la región. La ayuda ex-

terna no ha estado necesariamente ligada al fomento del desarrollo, sino también en alguna medida a consideraciones de geopolítica. Este hecho no asombra en tanto que los países centroamericanos estaban situados en medio del conflicto Este-Oeste, y además la mayoría se vieron afectados por conflictos políticos y militares con fuertes matices ideológicos. El gran riesgo que los países mismos han estado anticipando como resultado del final de la Guerra Fría, es la reducción y eventual desaparición de los flujos de ayuda externa. No obstante los países de la región deben recordar que cuando se tienen proyectos concretos y estrategias macroeconómicas viables es posible obtener el apoyo financiero de la comunidad donante, como lo ilustra el caso del reciente grupo consultivo regional de marzo pasado, la muy útil y acertada iniciativa del PRADIC y el próximo grupo consultivo regional que se está programando con el invaluable apoyo del BID, el Banco Mundial y el FMI.

26. No es este el momento para analizar el gran número de medidas específicas y correctas implementadas por los países del área en el pasado reciente. Basta decir que en los tres últimos años todos los países del área han mostrado una gran convergencia macroeconómica. En tanto que el desequilibrio fiscal ha sido el problema más serio de los países de la región, nos concentraremos

únicamente en describir como los países centroamericanos han enfrentado la necesidad de reducir sus déficits fiscales y el financiamiento interno de los mismos en el marco de programas de ajuste apoyados por el FMI.

27. A principio de los ochentas los países de la región acuerdan con el Fondo programas de estabilización orientados a corregir los desequilibrios externos que empezaban a hacerse visibles. La mayoría de estos programas se mantienen dentro de las metas acordadas y en algunos casos el cumplimiento es bastante satisfactorio. Sin embargo, para 1983-84 todos los países de la región (Nicaragua por razones más radicales) han abandonado sus programas de estabilización y financian en medida creciente sus déficit fiscales con crédito bancario.
28. La opinión del *staff* sobre El Salvador, en la Consulta del Artículo IV en 1985, indica que la posición financiera (de El Salvador) mostró alguna mejoría en 1982-83, resultado de la adopción de políticas monetarias y fiscales restrictivas en el marco de un programa de estabilización apoyado por un Acuerdo de Derecho de Giro de un año. Sin embargo, en 1984 la política económica se volvió expansiva y ejerció renovadas presiones sobre la balanza de pagos, el sector público incrementó su recurso al crédito bancario doméstico en la medida que se redujo su acceso al endeudamiento externo. Para

finales de 1984 El Salvador había abandonado la disciplina macroeconómica, el resultado fue la profundización de los desequilibrios macroeconómicos como lo indica la inflación de 35% en 1986 y la acumulación de atrasos externos a partir de 1988.

29. La opinión del *staff* sobre Guatemala, en la Consulta del mismo año, expresa que en 1984 la posición externa de Guatemala se debilitó aún más, el déficit de la cuenta corriente se amplió más reflejando un fuerte incremento en los pagos por intereses, mientras que los flujos de capitales se volvieron significativamente menores, se acumuló una fuerte suma de atrasos externos y las políticas financieras continuaron siendo expansionarias, los activos domésticos netos aumentaron en 25% en 1984 reflejando un fuerte incremento en el crédito al sector público.
30. La situación de Honduras en el mismo año es muy similar. El *staff* opina que las autoridades hondureñas en respuesta al debilitamiento de la actividad económica siguieron políticas monetarias y fiscales expansivas, el déficit fiscal aumentó de un promedio de 6% a finales de los setentas a un promedio de 10% en 1980-83 y la mayor parte de este incremento fue financiado con crédito bancario interno.
31. El caso de Nicaragua es similar y simplemente llevó la situación a su
- máxima expresión. Para 1983-84, reflejando el rol más extendido del sector público en la economía, el déficit global del sector público no financiero se incrementó a un promedio de 24%. Dado el reducido acceso al financiamiento externo, el déficit fiscal fue financiado principalmente con crédito del Banco Central.
32. Entre 1984 y 1989 la mayoría de los países del área, intentaron enfrentar sus desequilibrios macroeconómicos sin el apoyo del Fondo. Los países conducen su política macroeconómica con diferentes grados de éxito, pero para 1989 es claro que la única alternativa para que los países de la región puedan enfrentar la crisis macroeconómica es implementar programas de ajuste de amplio alcance. Esto les permitió a los países de la región hacer frente a los atrasos de la deuda, recuperar la estabilidad interna, hacer avances en la viabilidad externa y sentar las bases para el crecimiento económico sostenido en el mediano plazo. Costa Rica comparte muchas de las características de los otros países, con la única diferencia que inició su proceso de ajuste al principio de la década. Sin embargo, debido a serias rigideces institucionales en el sector público, Costa Rica también vio su situación fiscal muy debilitada en 1989, luego de avances muy importantes en el ajuste fiscal.
33. A principio de la década de los noventas los cambios en el



programa macroeconómico centroamericano son muy satisfactorios. Entre mayo de 1989 y diciembre de 1992, todos los países centroamericanos han suscrito al menos un convenio con el FMI. Costa Rica, El Salvador y Honduras han acordado dos programas cada uno en dicho período. Nicaragua y Guatemala han acordado un programa cada uno en el mismo período.

34. Puede decirse que en 1989 la crisis que se inició a finales de los setentas y principios de los ochentas, alcanzó su punto más bajo para la región en conjunto. Aproximadamente al mismo tiempo todos los países iniciaron programas de ajuste estructural orientados a recuperar la estabilidad macroeconómica, reforzar la viabilidad externa y fomentar el crecimiento económico. La mayoría de estos programas han contado con la asesoría del FMI y casi todos han tenido el apoyo financiero de la institución y de la comunidad internacional.
35. En tanto que el problema más agudo en los países centroamericanos es la presión del déficit fiscal sobre los escasos recursos internos, los programas apoyados por el Fondo prestan especial atención al control del financiamiento interno de los déficit. La lección más clara del manejo macroeconómico en Centroamérica durante la última década es que el recurrir al financiamiento bancario doméstico para financiar los déficit crecientes del sector público sólo conduce a profundizar los desequilibrios macroeconómicos en tanto que el financiamiento inorgánico del déficit fiscal tiene como efectos principales, agudizar las presiones sobre los precios internos y sobre el tipo de cambio, así como desplazar el sector privado en el acceso al crédito bancario.
36. La pieza central de los programas de ajuste apoyados por el Fondo en Centroamérica ha sido la reducción del déficit fiscal a un nivel que pueda ser financiado con recursos externos. Esto implica que se reduce sustancialmente o se elimina totalmente el crédito bancario al sector público. A fin de monitorear la reducción esperada en el crédito bancario al sector público, los programas apoyados por el FMI tienen como criterio de desempeño topes trimestrales de crédito neto del sistema financiero al sector público no financiero.
37. La reducción del crédito interno al sector público ha sido un objetivo elusivo. Sin embargo en la medida que los países han reducido su déficit fiscal, ha sido posible una reducción en el monto del financiamiento interno al sector público. En los programas con el FMI, los países no siempre han cumplido con el criterio de desempeño relativo al tope de crédito interno neto. El incumplimiento de este criterio de desempeño es más frecuente en los programas al inicio de la década que en los programas recientes. En los programas recientes los países

han incluso, en algunas ocasiones superado las metas programadas de crédito interno.

## **El Financiamiento del Ajuste Fiscal en Centroamérica**

38. Los programas de ajuste implementados por las autoridades centroamericanas con el apoyo del Fondo se caracterizan por abarcar todos los frentes importantes y por usar una amplia combinación de herramientas macroeconómicas. En el caso del ajuste fiscal, la reducción del déficit ha combinado medidas del lado del gasto y del lado del ingreso y un cambio importante en la composición del financiamiento, utilizándose más recursos externos, más ahorro interno y menos financiamiento doméstico.
39. Debido a las variaciones individuales de los países, las cifras agregadas para la región deben interpretarse como líneas generales de tendencia. Los resultados han sido mixtos. Hay éxitos y fracasos, pero sobre todo en los últimos tres años se observa que los esfuerzos de los países de la región han generado un marco macroeconómico estable en prácticamente todos los países. El gran reto de la década de los noventa es consolidar esas ganancias y avanzar más en el camino del desarrollo económico y social.
40. En 1981 el déficit global del sector público para los países de la región centroamericana (excluyendo Nicaragua) alcanzó en promedio 11 % del PIB, como resultado de las políticas financieras expansionistas seguida en todos los países como respuesta a la crisis tanto local como internacional de principios de la década pasada. Para 1991, las cifras disponibles indican que para la región en conjunto (excluyendo Nicaragua) el déficit global del sector público no financiero se ha calculado en 2.3% del PIB. En 1981 más de la mitad de ese déficit, 7% del PIB fue cubierto con crédito interno y con atrasos externos; en 1991, la situación se había revertido totalmente, para la región en conjunto se observa una reducción del endeudamiento neto con el sistema bancario, la cual ha sido posible porque para la región en conjunto el financiamiento externo neto es mayor que el déficit promedio de la región. Estas cifras no incluyen los déficit quasi-fiscales, un tópico que merece un tratamiento aparte y cuya solución requiere un período más largo de tiempo.
41. La magnitud del ajuste, así como el cambio de dirección en el manejo macroeconómico, quedan más claros si comparamos la situación durante la vigencia de los acuerdos recientes de derecho de giro en los países de la región con el año 1989. En 1989, el déficit global promedio del sector público no financiero para la región en conjunto era de 5.3 por ciento del PIB comparado con menos de la mitad de esa cifra en 1991.

42. Debemos señalar que todos los países vieron debilitada su posición fiscal de 1988 a 1989. Aún Costa Rica después de aproximadamente cinco años de déficit bajo control. Este incremento del déficit fue financiado con crédito interno, donaciones externas y pequeños flujos netos positivos de crédito externo. Para esa fecha algunos países de la región incluso habían sido declarados inelegibles para usar recursos del Fondo, lo que en la práctica implica que casi todas las demás fuentes de financiamiento externo se cierran también. En el lapso de aproximadamente dos años y medio, los países de la región fueron capaces de revertir totalmente la tendencia declinante de sus economías y fortalecer sus marcos macroeconómicos en el marco de programas de ajuste apoyados o inspirados por el Fondo.

43. Todos los países han recuperado su calidad de sujetos de crédito internacional y se espera que los flujos de financiamiento externo neto se incrementen en el futuro. Es interesante notar que el crecimiento del producto real de la región pasó de una caída de 3.5% en 1982 a un incremento de alrededor del 4% en 1992. El esfuerzo y la ganancia es aún mayor si se toma en cuenta que la situación política es aún frágil en la mayoría de los países de la región.

44. Si bien es cierto que los factores que determinan la tasa de crecimiento del producto real van

más allá de la política económica, es innegable que la estabilización macroeconómica y las medidas de ajuste estructural han contribuido a la recuperación del crecimiento del producto real en la región. La respuesta de la producción ha variado de país a país, pero en conjunto la región está creciendo de nuevo en contraste con el marcado y profundo retroceso observado al principio de la década de los ochentas. Aún cuando es necesario estudiar en más detalle los vínculos causales que puedan existir entre el marco de política macroeconómica y el crecimiento del producto real, es claro que las políticas inadecuadas de principios de la década de los ochentas fueron acompañadas con la caída del producto real y las políticas macroeconómicas sanas de principios de los noventas están acompañadas por una fuerte recuperación del producto real.

45. El comportamiento de los precios presenta una tendencia menos clara. Los impactos de los controles de precios, de la sobrevaluación de las monedas y de la excesiva expansión monetaria sobre la inflación son difíciles de cuantificar. Por otra parte, es difícil separar el impacto inicial que han tenido, sobre los precios domésticos, los ajustes en el tipo de cambio, la liberalización de los precios internos, la reducción de los subsidios, los ajustes de las tasas impositivas y el aumento de las tarifas de los servicios públicos. Probablemente

este es un fenómeno de inflación reprimida que ahora se capta en las estadísticas y antes no. Por otra parte debemos recordar que los ajustes mencionados generan aumentos de una sola vez en los precios y no alimentan la inflación. En cualquier caso, existen indicaciones de que un buen número de países en la región se están acercando a los niveles de inflación internacional.

46. Una característica importante e interesante de los programas recientes en el área centroamericana es que contienen medidas de carácter estructural al mismo tiempo que medidas de estabilización. Los países del área han realizado progresos impresionantes en el corto lapso de menos de tres años. Las reducciones en el déficit son de más de la mitad del nivel en 1989 como mínimo. Costa Rica pasó de aproximadamente 3 % del PIB en 1989 a casi un balance del sector fiscal en 1991. Honduras pasa de una posición fuertemente deficitaria, cerca de 9 puntos porcentuales del PIB en 1989, a aproximadamente la mitad del mismo en 1991. Los países continuaron con los esfuerzos de ajuste fiscal en 1992.
47. Estos resultados no deben dar lugar a complacencia, puesto que los países todavía deben hacer más avances permanentes, en el área de la reforma estructural del sector público a fin de garantizar que los logros en la reducción del déficit del sector público no se

reviertan en los próximos años. También es importante fortalecer aún más la autonomía de los bancos centrales, a fin de aislarlos de las presiones políticas del momento y garantizar que se concentren en el cumplimiento de su función primordial: el sostenimiento de la estabilidad macroeconómica, como lo hicieron hasta fines de los setentas.

48. Un aspecto que no es el punto específico de este trabajo, pero que tiene mucha relevancia en el momento actual en Centroamérica es la convergencia macroeconómica de los países del área. Partiendo de los Acuerdos de Derecho de Giro recientes y de los resultados macroeconómicos, podemos decir que los países están convergiendo no sólo en términos de los niveles de los indicadores sino también en términos de las herramientas de política económica que se están utilizando.
49. En todo caso lo que se intenta adelantar es que dada la similitud de las economías y dada la similitud de los marcos macroeconómicos, es posible diseñar criterios de convergencia macroeconómica que encaucen el nuevo concepto y ritmo de la integración del área centroamericana.

## Conclusión

50. En breve, y simplificando con fines analíticos, podemos decir que a finales del año 1992 los países del

área centroamericana han reducido, en promedio, sus déficit fiscales en más de la mitad de los niveles en relación al PIB alcanzados en 1989. Esta reducción sustancial se ha logrado en el marco de programas de ajuste apoyados, o inspirados, por el Fondo. La reducción del déficit global del sector público no financiero ha permitido una reducción en el endeudamiento neto promedio del mismo con el sistema bancario.

51. Para cada país tomado individualmente, no obstante el progreso logrado, aún queda una agenda inconclusa que se refiere a la modernización del sector en conjunto. Una tarea urgente es el redimensionamiento del empleo en el sector público, enfocando las urgentes necesidades en la provisión de servicios de salud y educación; es importante que se aumente la inversión pública en infraestructura financiada con ahorro corriente y fondos externos; los países deberían avanzar más en el diseño de la presupuestación del gasto público y en control del mismo. Del lado de las empresas públicas es necesario sanear financieramente muchas de ellas al mismo tiempo que el precio de los servicios que prestan se ajusta a niveles que permitan su operación sin necesidad de transferencias del gobierno central. Estas son sólo algunas de las tareas urgentes del lado del gasto.
52. En el lado de los ingresos, las reformas tributarias deben consolidarse y profundizarse, debe alcanzarse cargas tributarias que permitan hacer frente al reto del desarrollo y a las demandas de la nueva economía mundial global y más integrada. A fin de imprimirle la necesaria flexibilidad a la recaudación tributaria es necesario que las administraciones de impuestos mejoren su capacidad gerencial, de información y control; pero también es necesario que se perciba claramente por parte de los contribuyentes que la administración fiscal tiene suficiente capacidad de hacer cumplir las leyes tributarias y castigar a los evasores. En este sentido, es importante aumentar los niveles de cumplimiento voluntario. Estas son sólo algunas, quizás las más importantes, de las tareas urgentes del lado del ingreso.
53. Queda finalmente un tema complejo, que no tenemos espacio para discutir en detalle en esta ocasión, que se refiere a la autonomía de los bancos centrales, a fin de que estos se concentren más en la consecución de la estabilidad macroeconómica y menos en financiar el exceso de gasto público. La evidencia disponible, aún cuando no es concluyente indica que entre mayor la independencia del Banco Central mayor es la garantía de estabilidad monetaria.
54. En los pasados tres años Centroamérica ha sentado las bases de lo que puede ser un marco macroeconómico estable en el largo plazo, marco que puede

ser conducente al crecimiento con viabilidad externa y estabilidad interna. Es, sin embargo, fundamental que los países perseveren en la disciplina macroeconómica y continúen con políticas financieras restrictivas. El FMI ha desem-

peñado un rol crucial en el diseño de estos marcos macroeconómicos exitosos, las autoridades con seguridad pueden seguir obteniendo valiosa ayuda y consejo del FMI a fin de profundizar y consolidar las reformas estructurales ◊

**Anexo No.1**  
**Tabla No.1. Programas de Fondos de Apoyo**  
**Países de Centroamérica 1979-1992**

País	Arreglo	Fecha de comienzo	Fecha de finalización	Monto (mlis. SDR)
Costa Rica	Stand-by	Mar 1980	Jun 1981	60.5
	Extended	Jun 1981	Dic 1982	276.75
	Stand-by	Dic 1982	Dic 1983	92.25
	Stand-by	Mar 1985	Abr 1986	54.0
	Stand-by	Oct 1987	Mar 1989	40.0
	Stand-by	May 1989	May 1990	42.0
	Stand-by	Abr 1991	Set 1992	33.64
El Salvador	Stand-by	Jun 1980	Jun 1981	10.75
	Stand-by	Jul 1982	Jul 1983	43.0
	Stand-by	Ago 1990	Ago 1991	35.6
	Stand-by	Ene 1992	Mar 1993	41.5
Guatemala	Stand-by	Nov 1981	Nov 1982	19.1
	Stand-by	Ago 1983	Dic 1984	114.75
	Stand-by	Oct 1988	Feb 1990	54.0
	Stand-by	Dic 1992	Mar 1994	54.0
Honduras	Extended	Jun 1979	Jun 1982	47.6
	Stand-by	Nov 1982	Dic 1983	76.5
	Stand-by	Jul 1990	Feb 1992	30.5
	ESAF	Jul 1992	Jun 1995	40.7
Nicaragua	Stand-by	May 1979	Ago 1979	34.0
	Stand-by	Set 1991	Feb 1993	40.86

Fuente: Fondo Monetario Internacional.